

Es muy ágil y veloz, por lo que es difícil atraparlo.
Puede dar grandes saltos cuando se ve acosado.

Al igual que los ratones, muchas personas, aunque tienen ojos grandes, no tienen buena vista y menos para las cosas de Dios.

Si el ratón busca su comida solo con sus ojos, no la va a encontrar. Por eso es que Dios le ha dado un gran olfato.

Si nosotros queremos ver las cosas de Dios, solo con nuestros ojos, tampoco las vamos a descubrir. Por eso es que Dios nos ha dado los ojos de la fe. Con ellos podemos ver a Jesús y al Padre. Por eso Jesús le dice a Felipe: «el que me ve a Mí, ve también al Padre. ».

Así es que, siempre usa tus ojos de la fe, para poder ver a Jesús y al Padre. Y reconocer que Jesús es Dios.

José Luis Padilla

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que cada uno de nosotros, podamos reconocer que Jesús es el camino, la verdad y la vida. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que sigamos siempre a Jesús, pues es el único que nos puede llevar a Ti. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, reconozcan que Jesús es la verdad. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, descubran que Jesús es la vida, pues ha vencido a la muerte y tiene una vida eterna que no acabará jamás. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que creamos en Jesús desde lo más profundo de nuestro corazón y podamos realizar las obras que Él hace. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.

Síguenos en twitter.com/palabrayobra y en Facebook: Palabra y Obra.



Palabra y Obra ©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campestinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabrayobra.org Tel. 51 35 21 80.



EVANGELIO (Juan 14, 1-12)

Jesús camino para ir al Padre



Santiago: Hola Jesús. Hoy tengo muchas dudas. Yo quiero vivir en el Reino de Dios y tener vida en más abundancia. Pero mis amigos se burlan de mí y me dicen que Tú no existes. Dicen que solo existe Dios, pues es quien ha creado el sol, la luna, los árboles y todo lo demás.

Jesús: Santiago, no permitas que haya angustia en tu corazón. Eso mismo les pasó a mis discípulos cuando se acercaba la hora de mi muerte.

Por eso les dije: «No se turbe su corazón. Crean en Dios, crean también en Mí»..

Santiago: Yo creo en Dios y también creo en Ti. Pero, como que no vivo en tu Reino, pues no tengo tu paz.

Jesús: Por eso te digo, lo mismo que les dije a ellos: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera, Yo se los hubiera dicho. Pues voy a prepararles el lugar».

Santiago: Y para mí ¿también hay un lugar en la casa del Padre, en donde pueda quedarme a vivir?

Jesús: Sí. Solo tienes que esforzarte.

Santiago: Pero ¿por qué todavía no vivo ahí? ¿Qué me falta?

Jesús: Esa pregunta también la tenían los discípulos, por eso les dije: «Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez, y los llevaré conmigo, para que en donde Yo estoy, estén también ustedes. También saben a dónde Yo voy. Y saben el camino».

Santiago: ¿Les estás diciendo que vas a morir, pero luego, al resucitar, vas a regresar para llevarlos contigo al Reino de Dios?

Jesús: Sí. Así es.

Santiago: Pero, ¿cuál es el camino?

Jesús: Tomás me preguntó lo mismo. Me dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, pues ¿cómo podemos saber el camino?” Yo le dije: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por Mí. Si me conocen a Mí, ciertamente conocerían también a mi Padre. Y desde ahora lo conocen, y lo han visto».

Santiago: ¿Tú eres un camino, una verdad y una vida?

Jesús: No. Yo soy el único Camino, la única Verdad y la única Vida.

Santiago: Ah, ya entendí. Muchos dicen que ellos tienen el camino, la verdad y la vida, pero no es cierto. Solo Tú nos puedes llevar al Padre. Por eso eres El Camino. Solo Tú ves las cosas como las ve Dios, por eso solo Tú eres La Verdad. Y solo Tú has vencido a la muerte y has resucitado, y tienes ahora una vida eterna que no se acabará jamás. Por eso, Tú eres La Vida. Y todo el que te conoce a Ti, conoce al Padre. Pues si yo hago todo lo que Tú me dices, puedo ver las cosas como las ve Dios y puedo empezar a vivir la vida de Dios en mí.

Jesús: No muchos entienden eso. Como Felipe, que me pidió: “Señor, muéstranos al Padre, y nos basta”. Yo le dije: «¿Tanto tiempo hace que estoy con ustedes y no me han conocido? Felipe, el que me ve a Mí, ve también al Padre. ¿Cómo pues, tú dices: Muéstranos al Padre? ¿No creen que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí? Las palabras que Yo les hablo, no las hablo de Mí mismo. Pero el Padre, que está en Mí, Él hace las obras.

¿No creen que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí?

Y si no, créanlo por las mismas obras. En verdad, en verdad les digo: El que en Mí cree, él también hará las obras que Yo hago, y mayores que

estas hará, porque Yo voy al Padre».

Santiago: Cuando te oigo a Ti, oigo al Padre. Y cuando te veo hacer milagros, veo el poder de Dios en Ti, porque Él está en Ti. Porque Tú eres Dios. Yo sí creo en Ti y quiero hacer las obras que Tú haces, para que mucha gente crea en Ti y también en el Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Aprendiendo de los animales:

¿Qué tanto conoces a los ratones?

Existen muchos tipos: unos grandes que en realidad son ratas. Otros que tienen una bolsa en su pancita para llevar allí a sus pequeñas crías, que son de la familia de los marsupiales, igual que el canguro, la rata almizclera, etc. Y también está el ratón común, que se llama ratón doméstico.

El ratón mide de 7 a 10 cm. de largo, con todo y la cola, que es casi tan larga como su cuerpo. Pesa entre 8 y 40 gramos. Su pelo es de color café pardo y la cola casi no tiene pelo. Tiene ojos grandes, pero no tiene buena vista. Sus orejas también son grandes y puede escuchar sonidos tan agudos que nosotros no podemos oír. Es tan sensible a los sonidos, que un ruido fuerte y persistente lo vuelve loco y hasta lo llega a matar.

Su origen es del centro de Europa. Desde ahí se dispersó por todo el mundo, en barcos, trenes, camiones y hasta en los aviones. Iba escondido entre los bultos y las maletas.

Es muy listo. Pues al ver que en el campo tiene muchos enemigos, como los halcones, las comadrejas, los gatos, etc. busca refugio en las casas de los humanos, donde se puede esconder y siempre encontrar comida.

El ratón marca su territorio con sus orines, que tienen un olor muy feo, pero característico, que hace diferente a un ratón de otro.

Sus principales cualidades son:

- Un gran olfato. Detecta donde está el queso y cualquier otro tipo de alimento. Pero también donde están sus posibles enemigos.
- Se puede comprimir para pasar a través de un agujero de un centímetro de diámetro. Con una regla, marca un centímetro. ¿Te puedes imaginar que por ahí quepa un ratón?